

CONSERVAS VEGETALES

REFORZAR CALIDAD Y REDUCIR COSTES

■ JOSE LUIS LOPEZ FAJARDO

Presidente de la Asociación Nacional de Fabricantes de Conservas Vegetales

Las industrias de conservas vegetales se encuentran ubicadas, principalmente, en el valle del Ebro -Navarra, La Rioja y Aragón-, en Extremadura y en Murcia. El número de empresas es importante, unas 120 en el norte, otras 20 en Extremadura y cerca de 80 en Murcia, sin olvidar que en Andalucía, en Castilla-La Mancha y en otras áreas del territorio nacional también existen algunas.

Esta dispersión y el número de empresas hace que se diga, en ocasiones, que el sector se encuentra atomizado. La realidad es que hay buen número de empresas de gran capacidad industrial y técnica y con importantes canales de comercialización, mientras el resto cuenta con medianas o reducidas dimensiones en los aspectos indicados. Conviene aclarar que los productos elaborados por unas u otras son de muy buena calidad.

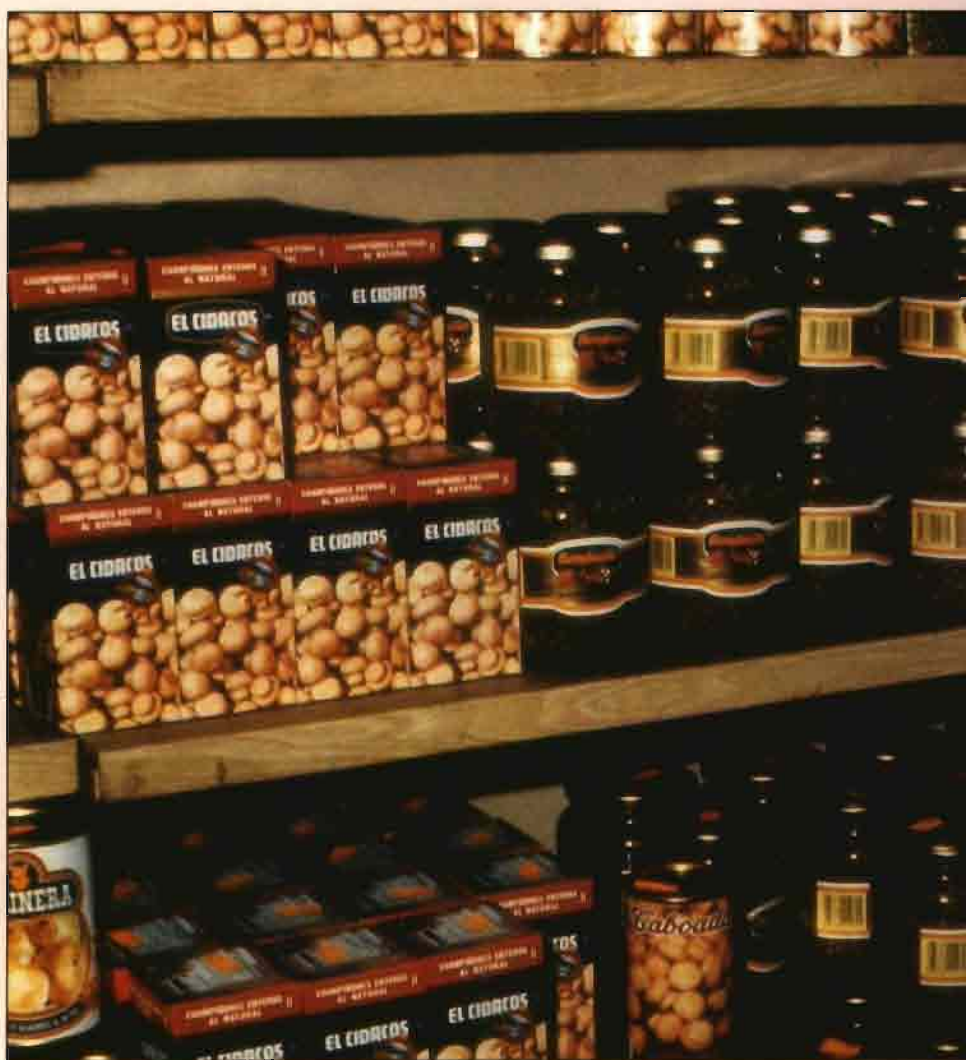
ESPECIALIZACION

Cabe destacar también una cierta especialización por zonas. Y así, en Extremadura se elabora fundamentalmente el tomate en sus distintos fabricados, al natural, triturado, concentrado o frito; mientras que en el valle del Ebro se industrializan con preferencia hortalizas, como espárragos, pimientos, judías verdes y tomates, entre otros, y también frutas, aunque en menor escala; y en Murcia y regiones limítrofes las fabricaciones se orientan, fundamentalmente, a frutas -albaricoque, melocotón, pera y

naranja satsuma-, sin descuidar, en ningún caso, el capítulo de vegetales como alcachofa, tomate, pimiento o champiñón.

El sector de conservas vegetales, además de cubrir la demanda

naremos que, en los últimos años, se vienen exportando de 300 a 400.000 toneladas entre todos los productos que fabricamos, y que tal volúmen de exportación supone un montante de unos 40.000 millones de pesetas. Las exportaciones



del mercado nacional, tiene, desde hace mucho tiempo, una clara vocación exportadora, por lo que, sin entrar en precisión de datos que podrían resultar farragosos, consig-

se dirigen, fundamentalmente, al área de la Comunidad Europea, a los países árabes, Estados Unidos y, de modo testimonial, a cualquier otro país y continente.

Parece oportuno resaltar que si la exportación española de conserva vegetal se encamina, principalmente, a países de la Comunidad y América del Norte, -lugares donde las condiciones técnico-sanitarias para la fabricación y venta de productos son de mayor exigencia-, debe deducirse, sin triunfalismo, que la calidad de nuestra conserva es, realmente, buena.

Dicho cuanto antecede, nos ocuparemos ahora de los principales problemas que afectan a

sentido amplio del término, no anda bien y, en consecuencia, los niveles de consumo se mantienen sostenidos. Los créditos para mantenimiento de stocks resultan caros, y debe tenerse en cuenta que la estacionalidad de nuestras campañas de fabricación de cualquier producto, y el mantenimiento de mercancías de cualquier campaña hasta la siguiente, supone una considerable carga financiera.

La fortaleza de la peseta dificulta la penetración en los merca-

pesetas. El aumento de costes en nuestro país no corre parejo al del resto de la CE, en cuyo entorno nos movemos, y crece poco a poco la competencia de países terceros en algunos productos donde los costes son, generalmente, más bajos, lo que nos coloca en desventaja a la hora de competir. Algunas materias primas, como, por ejemplo, el azúcar, nos resultan más caras que a nuestros competidores. Estos son, entre otros, los problemas que afectan al sector en el momento y situación actuales.

EXPECTATIVAS DE FUTURO

Una vez indicada la coyuntura y comentados los problemas con que nos encontramos, parece lógico indicar nuestra apreciación para los tiempos venideros. En este año se opera la equiparación de precios y ayudas con el resto de países comunitarios, referida, en todo caso, a los productos que funcionan en dicho régimen, tales como melocotones, tomates, peras y algún otro. Se ha producido, hace muy poco tiempo, el desarme arancelario para nuestros fabricados, entre España y el resto de la CE.

La posibilidad de disponer de créditos blandos para mantener los stocks y una política fiscal de sostenimiento en su costo, contribuiría, de manera favorable, al desarrollo de nuestra actividad. La búsqueda de fórmulas que concentrarán nuestra oferta ante la creciente concentración de la demanda, redundaría en beneficio general para el sector.

Diremos, para finalizar, que los industriales de este sector tenemos claro que producir cada día a precios más asequibles y conseguir mercancías de la mejor calidad es la única fórmula para mantener los mercados y continuar compitiendo para la consecución de otros nuevos.

□



nuestro sector. Creemos que, en términos generales, no resultarán muy distintos de los que afectan a otras actividades industriales o de comercio. La economía, en el

dos exteriores. Recuérdese, por ejemplo, que el dólar llegó a cotizar alrededor de 180 pesetas y que, en el momento actual, su cotización se sitúa en torno a 100